



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11867

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjera.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 26 DE SEPTIEMBRE DE 1899

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LABORATORIO BACTERIOLOGICO

DEL DOCTOR LEOPOLDO CÁNDIDO

Consultorio Médico. Tratamiento moderado de las enfermedades crónicas y rebeldes. Centro general de vacunaciones.

Horas de curación y consulta de 9 á 11 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde

MURALLA DEL MAR, 83

Vacunas, Sueros, y Jugos orgánicos.

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y á domicilio, y se expenden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores farmacéuticos. Se practican análisis de líquidos orgánicos, esputos, etc.

Depósito de los renombrados vinos con jugos hepático y orquídeo

Teléfono número 30. Dirección Telegráfica: Dr. Cándido

DESENCANTO

Cada día que pasa se siente el ánimo mas apesadumbrado por la cuestión de Filipinas.

Nada nos queda en aquella apartada región de lo que fué un día nuestro imperio colonial. Lo que no perdimos por causa de la guerra lo enagenamos para evitar los gastos improductivos y ulteriores tropiezos. Ni una isla, ni un puerto, nada nos queda. Y, sin embargo, nos dan muy malos ratos las islas Filipinas.

Han quedado allí multitud de españoles prisioneros y en cautiverio contra todos los derechos divinos y humanos. España firmó la paz con la nación americana, aceptando á la fuerza cuantas condiciones quiso ésta imponerle, y tenía derecho á que se le restituyeran sus soldados ya que se le arrebataban sus posesiones; pero el derecho no existe, la justicia es un mito, el deber no es mas que una palabra hueca y los sentimientos humanitarios de que alardea el mundo en ciertas ocasiones obedecen al estímulo de las conveniencias.

El caso de nuestros hermanos de Filipinas es bochornoso para el mundo entero, especialmente pa-

ra la Europa culta. La pasividad de esta frente á la sinrazón de los lagalos no habla en su favor.

El gobierno de España ha hecho en este asunto todo cuanto ha podido. Gestiones con el gobierno americano; gestiones con los que fueron súbditos españoles; gestiones semificiales por otros conductos; todo lo ha intentado, sin que la ansiada libertad brille para aquellos pobres soldados que parecen por su suerte desventurada los llamados á sufrir el castigo de culpas de que son inocentes. El país ha hecho también cuanto podía hacer para alcanzar su libertad. Individual y colectivamente, tratando por intermediarios ó directamente con el titulado gobierno filipino, ha pedido y ha suplicado que cese de una vez el martirio de los españoles que retienen en su poder los insurrectos de Luzon; pero el país ha sido también desgraciado en sus gestiones, habiendo dado éstas resultados totalmente negativos.

Hace tres días había aun esperanza. Las gestiones iban por buen camino. Las personas influyentes de Manila se interesaban por los prisioneros. El general Otis prometía no oponerse á las negociaciones ni estorbar el paso de los intermediarios. Aguinaldo estaba

dispuesto á oír proposiciones y aun aseguraba estar propicio á buscar solución satisfactoria; pero llegó el momento de la conferencia y exigió cosas imposibles que no puede hacer ningún país sin provocar un caso de guerra.

Y en tanto los prisioneros continúan en prisión; sus familias viven desesperadas y la convención de Ginebra se ha puesto roja de rubor al ver como la vilipendian aquellos mismos que le dieron vida.

El derecho.... los sentimientos de humanidad.... el deber... palabras huecas, comodines de que se echa mano cuando conviene.

Cuando no conviene se tiran, como los fra tirado Europa.

TIJERETAZOS

Dicen de París: «No les parece á ustedes que ya es hora de poner punto final á la historia de Dreyfus?»

Eso debe contestarlo el interesado. Si á él le conviene quedar con el sambenito de traidor, dése por acabada la historia.

Si no le conviene, pasemos al capítulo siguiente.

Se han hecho proposiciones al Gobierno para tomar en arriendo el telégrafo.

Uno por el arriendo. Así como así el telégrafo no puede estar peor.

Y puede que arrendado el servicio lleguen á tiempo los telegramas.

Dice nuestro colega «El Herald» de Madrid:

«Uno de los representantes extranjeros de Madrid mandó hace unos días un recado á la empresa del Canal, preguntando qué tiempo tardarían en clarificar las aguas del Lozoya.

La contestación llenó de asombro al embajador.

—Hasta que pase el invierno—dijeron—no se puede dar contestación satisfactoria.»

Es decir que no hay momento seguro para que dejen de beber á todo pasto barro los ilustres huéspedes

que nos envía la Europa del lado allá del Pirene para que en la villa y Corte á sus pueblos representen. De aquí á fin de invierno, barro; y en el verano que viene, puede que beban lo mismo si llueve torrencialmente.

De los prisioneros de Filipinas de cuya libertad se esperaban noticias optimistas, ha resultado todo lo contrario.

El cónsul de España en Manila, manifiesta que Aguinaldo no se da á partido en tanto que España no reconozca la titulada república filipina é influya con los norteamericanos para que la declaren independiente.

Estamos como á fines del año pasado.

Entonces pedía Aguinaldo lo que era imposible concederle.

Y ahora también.

En tanto continúan en cautiverio los soldados de España, para vergüenza de los pueblos que se llaman cultos.

Crónica Madrileña

Quedábamos en la anterior en que eso del tifus duraría muy poco. Nos hemos equivocado. Las circunstancias han procurado, como dicen los que no se turcen, que nos equivocásemos lamentablemente. La enfermedad ha tomado las proporciones de temible epidemia, lo peor es que, del examen microbiológico de nuestras aguas, se deduce que podemos estar contaminados por el peligro de ser caso de duda su pureza. Los precedentes del Lozoya no son potables por ahora, y las otras también están infectadas en algunas fuentes. Tal perjuicio ha proporcionado, justo es decirlo, el casi futuro triunfo de la higiene entre nosotros. El ministro de la Gobernación, en el último consejo celebrado con sus compañeros de gabinete leyó un decreto creando el Instituto Soterápico. No se llevará á efecto en seguida semejante creación, porque hay poco dinero; así es que el ministro de Hacienda recogió el decreto, según dicen para estudiarlo con el detenimiento y cariño que merece.

No quiero yo ponderar lo que urgen las medidas higiénicas. La rendición del

ilustre paisano mio Mr. Guerin lo atestigüa mas y mejor que este humilde servidor de Vds. Mr. Guerin se ha rendido lastimosamente y con perjuicio de su buena reputación, despues de una resistencia tenacísima, de la que no hay ejemplo en ninguna historia urbana, porque el gobierno de la nación vecina se propuso nada menos que atacar su fuerte con mangas de riego cargadas de agua matritense, infeccionada.....

¡Oh previsión de los gobernantes de allende! Guerin gato de cuenta, tiene por su doble condición de madrileño y de madrileño fuera de España horror al agua.

Horror al agua, ¡á la vida es preciso tenerlo siendo artista! Angel Lizoano, un pintor ilustre, el autor del cuadro «Los modelos de Cervantes» ha debido sentirlo seguramente y es posible que si Dios ó el ministro de Fomento no le remedian, como han pedido Saint-Aubin Balsa de la Vega y otros, continúe sintiéndolo. Cavia hacia notar que otro artista falleció en un asilo de beneficencia olvidado tambien. Y bien, ¿que quieren Vds. que hagamos? Yo no sé si es verdad eso de la bohemia de los artistas. Estoy tentado de negar realidad á los tipos dibujados por Enrique Murgue.

Creo que no existen, por lo menos con el talento que se les atribuye; pero sé que hay hombres que son dos veces indignos de su desgracia por su condición de hombres y de genios. Es sensible conocer ejemplares de esta clase. El mal es grande, pero el remedio casi explotado por mercaderes indecentes y canalleros; dueño del color y de la figura, quizá no habrá sido dueño de la ciencia económica y de la vida. Lo de siempre. El delicado pensamiento de Emanuel Kant: Triste cosa es que la inocencia no sepa defenderse.

Y la inocencia en ciertos hombres es el desconocimiento del mundo, una triste desviación del carácter que informa la personalidad para toda la vida. Veamos esto y enseñémoslo á los que están para caer y procuremos que se levanten el que hoy está caído. Unamos nuestro voto al de los señores antes citados, y pidamos para Lizoano un remedio tan decisivo como digno.

LA PRINCESA DE LOS URSINOS 725

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 724

LA PRINCESA DE LOS URSINOS 721

VIII

Esta sospecha, que era muy fundada, hizo que el enamorado don Luis averiguase cuanto le fué posible.

Supo que desde la edad de seis años, Azucena había sido criada en el convento de las madres Trinitarias, con el mismo fin posible en el claustro, con que se educaba á hijas de grandes de España.

Don Luis, que por su posición tenía muchos parientes y muchas relaciones entre la alta nobleza, supo por mas de una joven, alguna de ellas parienta suya, que habían sido compañeras de Azucena en el convento, que esta era una criatura de espíritu, de una grande inteligencia, de un gran corazón y por sus maneras y sus costumbres, dama en toda la extensión de la palabra.

Don Luis absolvió de la que llamaba su debilidad al ceder á la impresión que le había causado Azucena, cuando vio que sus amigas y sus parientas estaban, en la esfera que les era posible, vivamente impresionadas por Azucena, que la trataban de igual á igual, y que afirmaban que no era gitana, por mas que como hija de gitanos apareciese.

Ellas veían un misterio.

testado, con los ojos negros, y los cabellos negros y crespos; la cabeza de su padre parece la de una estatua egipcia; su tez es bronceada. ¿Cómo puede suponerse que una tal criatura sea hija de tales padres?

VII

Ocurriósele á don Luis que los gitanos son ladrones de niños por una tendencia incomprendible; les gustan las criaturas pequeñas, y las roban y no las matan.

Se observa que aman mas á estas criaturas robadas que á sus propios hijos.

Esto no se explica en ellos, que conservan de una manera tenaz la pureza de su raza.

Y sin embargo, ellos y ellas, que no se unían á un castellano ó á una castellana, como llaman los gitanos españoles á los que no son gitanos, se unen con estos hijos robados, apesar de que son castellanos ó castellanas; y siempre hacen mejor casamiento estos gitanos intrusos contra su voluntad, que los gitanos de raza pura.

Prefieren á estos seres adoptivos.

—Lo que sucede en aquel casapé que está entre los dos balcones.

—¡Ah, sí! dijo la de Arescot: la marquesa de Nuestra Señora de las Nieves hablando mano á mano con don Luis Dávalos; y él está conmovido y ella le sonríe.

—Como que se casan, mi querida marquesa, se casan, dijo monsieur Amelot, pronunciando de una manera solemnemente enfática, afirmativa y concluyente estas palabras.

—¿Que se casan! ¡bah! ¡bah! ¡bah! ¡bah! ¡bah! dijo la marquesa de Arescot: si ayer mismo don Esperanza se mostraba con el dera, terrible!

—Apariencias, mi querida marquesa, apariencias; ya veis: la noticia se me ha dado por la misma marquesa, que me ha autorizado para que use de ella.

—Y crecen los misterios, Mr. Amelot.

—Y crecerán, y crecerán hasta lo infinito, dijo el diplomático: os afirmo por mi honor, señora mía, que no sé dónde estoy.

IV

Entre tanto don Luis Dávalos estaba aturdido, metamorfoseado, delirante de alegría.